

religiosos de consultarle en las dudas, y aun inquirir su dictámen en las funciones mas solemnes, que habian de practicarse en el templo.

Finalmente, quebrantada la salud del siervo de Dios al rigor de sus trabajos y de sus asombrosas penitencias, habiendo tenido revelacion de la hora de su muerte, redobló su fervor y su devocion, y hizo esfuerzos extraordinarios para purificar su inocencia. Observaron los religiosos en Andrés mayor exactitud en sus acostumbrados ejercicios, mas fuego en sus espresiones, mas severidad en sus mortificaciones; por lo que llegaron á sospechar, que se acercaba el tiempo de querer el Señor premiar sus merecimientos. Notaron que en el dia 13 de abril se ocupó en barrer con extraordinario aseo el convento; y aunque por entonces no penetraron la causa, habiéndose postrado en cama en el dia siguiente, entendieron, que aquella cuidadosa prevencion era para que pasase el Señor sacramentado por los claustros con toda decencia. Recibióle por Viático con aquella devocion que hasta hoy forma su mas espresivo carácter, haciendo lo mismo con la Estremauncion, en cuyo acto se quedó con un semblante risueño, como si estuviese gozando algun esquisito regalo de las alturas; y fijando poco despues los ojos en una imagen de Jesucristo crucificado, abrasado como preciosa víctima en divinos incendios, murió tranquilamente al amanecer del dia 18 de abril del año 1602 á los cincuenta y ocho de su edad, quedando su cuerpo tan sereno como si estuviese en un sueño dulce, despidiendo de sí un olor suavísimo que consoló á todos los asistentes.

En la misma hora que espiró el siervo de Dios, fué preciso abrir las puertas del convento de Gandía por la multitud de gentes de todos estados y condiciones, que se abocaron á él tanto para desahogar su justo sentimiento, como para satisfacer su devocion sin el impedimento de la humildad del difunto que lo impidió en vida; pero los que mas clamaban, formando con sus lamentos el mayor elogio de Hibernon, eran los pobres, y las muchas personas vergonzantes, á quienes la necesidad habia reducido á miseria, llorando todos amargamente la pérdida de un padre tan caritativo. Tuvieron los religiosos en el féretro tres dias enteros el venerable cadáver recibiendo los obsequios de los fieles, sin que se oyese en el templo otras voces, que las aclamaciones de los que le llamaban Santo, ó los ecos de los milagros que obró el Señor por los méritos de su siervo; sin ser posible acallar los clamores del concurso, que no permitia que se le quitase de la vista aquel noble objeto, que le servia de todo su

consuelo. Celebráronse por último las exequias funerales con asistencia de las personas mas condecoradas de Gandía, y asegurado el precioso tesoro con tres llaves en la costosa arca que se construyó para su depósito, se colocó ésta al lado del altar mayor.

Á poco tiempo de haber muerto Andrés, comenzaron los superiores de la reforma un proceso privado sobre su admirable vida, en el que depusieron los religiosos que lo habian conocido y tratado en diferentes conventos; y conociendo por él la fundada esperanza de verlo colocado sobre los altares, recurrieron á los ilustrísimos obispos de Valencia, de Murcia, y de Orihuela para la formacion de los procesos ordinarios en sus respectivas diócesis, que habian sido el teatro de la vida, de la muerte, y de los prodigios del siervo de Dios. Presentáronse éstos en Roma en solicitud de las letras remisoriales para formar nuevos procesos con autoridad delegada apostólica; y evacuados con justificacion completa sobre el contenido de las sumarias, declaró la sagrada congregacion de Ritos en 9 de julio en el año 1774 en grado heróico las virtudes del siervo de Dios, con aprobacion de Clemente XIV. Despues en el dia 7 de setiembre del año 1790 hizo igual declaracion de los milagros auténticos de Andrés con aprobacion del sumo pontífice reinante Pio VI, quien le beatificó con las solemnidades acostumbradas, como consta por su breve apostólico, dado en Roma en el dia 13 de mayo de 1791.

# ÍNDICE

## DE LO CONTENIDO EN EL MES DE ABRIL.

|   | PAG. |
|---|------|
| <b>DIA I.</b> —San Hugo, obispo de Grenoble. . . . .  | 6    |
| San Venancio, obispo y mártir. . . . .  | 11   |
| San Tesifont ó Tesifonte, obispo y mártir. . . . .  | 12   |
| La impresion de las llagas de Sta. Catalina de Sena. . . . .  | 14   |
| El Evangelio y Meditacion: De la liberalidad con que premia Dios á los que le sirven. . . . .                 | 17   |
| <b>DIA II.</b> —San Francisco de Paula, confesor y fundador. . . . .  | 22   |
| El Evangelio y Meditacion: De la humildad cristiana. . . . .  | 33   |
| <b>DIA III.</b> —Santa María Egipciaca, la penitente. . . . .   | 37   |
| Santa Engracia, virgen y mártir Bracarense. . . . .   | 44   |
| San Benito de Palermo. . . . .  | 45   |
| El Evangelio y Meditacion: De la dulzura de la penitencia. . . . .  | 48   |
| <b>DIA IV.</b> —San Isidoro, arzobispo de Sevilla. . . . .  | 52   |
| San Platon, abad. . . . .   | 60   |
| El Evangelio y Meditacion: De los medios para conseguir la salvacion, comunes á todos los cristianos. . . . . | 67   |
| <b>DIA V.</b> —San Vicente Ferrer, confesor. . . . .  | 71   |
| Beata Catalina de Tomás, virgen. . . . .  | 79   |
| Amplificacion á la vida de S. Vicente Ferrer. . . . .   | 91   |
| Santa Emilia, virgen. . . . .   | 511  |
| El Evangelio y Meditacion: De la pronta obediencia á la voz de Dios. . . . .                                  | 95   |
| <b>DIA VI.</b> —San Celestino, papa. . . . .  | 99   |
| San Guillelmo, abad. . . . .  | 103  |
| El Evangelio y Meditacion: Del camino de la perdicion. . . . .  | 108  |
| <b>DIA VII.</b> —El beato Herman, llamado José, del orden premonstratense. . . . .                            | 113  |
| El Evangelio y Meditacion: Del camino de la salvacion. . . . .  | 119  |
| <b>DIA VIII.</b> —San Dionisio, obispo. . . . .   | 123  |
| La conmemoracion de los fieles difuntos. . . . .  | 123  |
| El beato Alberto. . . . .   | 131  |
| El Evangelio y Meditacion: De la necesidad de prepararse para la muerte. . . . .                              | 134  |
| <b>DIA IX.</b> —Santa Casilda, virgen. . . . .  | 139  |
| Santa Vautrudis ó Waldetrudes, vulgarmente llamada Santa Vaudru, viuda. . . . .                               | 142  |
| Santa María Cleofás ó Cleofé. . . . .   | 146  |
| El Evangelio y Meditacion: Del buen uso de los trabajos y de las cruces. . . . .                              | 140  |
| <b>DIA X.</b> —San Macario, arzobispo de Antioquia. . . . .   | 153  |
| San Ezequiel, profeta. . . . .  | 158  |

|   |     |
|---|-----|
| San Urbano, abad.   | 159 |
| San Daniel, profeta.  | 160 |
| El Evangelio y Meditacion: De lo que endulza y suaviza todas las cruces.                          | 167 |
| DIA XI.—San Leon, papa, llamado el Magno.   | 171 |
| El Evangelio y Meditacion: Del rendimiento á la Iglesia.  | 181 |
| DIA XII.—San Sabas, mártir.   | 186 |
| San Victor, mártir, en Braga.   | 190 |
| San Zenon, obispo de Verona.  | 192 |
| El Evangelio y Meditacion: De los defectos que se hallan en el amor que se piensa tener á Dios.   | 197 |
| DIA XIII.—San Hermenegildo, mártir.   | 201 |
| El Evangelio y Meditacion: Del ejemplo de Cristo y de los Santos.                                 | 209 |
| DIA XIV.—San Tiburcio, Valeriano y Máximo, mártires.  | 214 |
| San Pedro Gonzalez, llamado vulgarmente S. Telmo, confesor.                                       | 219 |
| El Evangelio y Meditacion: De los que están en pecado mortal.                                     | 229 |
| DIA XV.—San Benito el mozo, llamado comunmente S. Benitico, confesor.                             | 233 |
| Las santas Basilisa y Anastasia, mártires.  | 238 |
| El Evangelio y Meditacion: De la desconfianza de si mismo.  | 241 |
| DIA XVI.—Los diez y ocho santos mártires de Zaragoza.   | 246 |
| Santa Engracia, virgen y mártir de Zaragoza.  | 248 |
| Santo Toribio, obispo de Astorga.   | 251 |
| San Fructuoso, arzobispo de Braga y confesor.   | 257 |
| San Lamberto, mártir de Zaragoza.   | 262 |
| San Joaquin de Sena, confesor, del orden de los Servitas.   | 263 |
| El Evangelio y Meditacion: Del buen uso de los medios para lograr nuestra salvacion.              | 267 |
| DIA XVII.—San Aniceto, papa y mártir.   | 271 |
| La beata Maria Ana de Jesus, virgen.  | 274 |
| Santa Potenciana, virgen y mártir.  | 287 |
| San Elias, Pablo, é Isidoro, mártires.  | 288 |
| El Evangelio y Meditacion: De la falsa alegria del mundo.   | 292 |
| DIA XVIII.—San Apolonio, senador de Roma y mártir.  | 296 |
| San Eleuterio, obispo y mártir.   | 299 |
| San Perfecto, presbitero y mártir en Córdoba.   | 302 |
| El beato Andrés Hibernon.   | 511 |
| El Evangelio y Meditacion: De las ilusiones de la penitencia en la mayor parte de los cristianos. | 308 |
| DIA XIX.—San Leon, nono de este nombre, papa.   | 312 |
| Los santos Hermógenes, Cayo, Expedito, Aristonico, Rufo, y Galata, mártires.                      | 318 |
| San Vicente de Colibre, mártir.   | 319 |
| El Evangelio y Meditacion: Que en todo tiempo se debe hacer penitencia.                           | 323 |

|   |     |
|---|-----|
| DIA XX.—Santa Inés de Monte-Policiano, del orden de Sto. Domingo.                                 | 327 |
| El Evangelio y Meditacion: De la verdadera virtud propia de cada estado.                          | 334 |
| DIA XXI.—San Anselmo, arzobispo de Cantuaría, ó Cantorbery, en Inglaterra.                        | 339 |
| El Evangelio y Meditacion: De la conversion verdadera.  | 348 |
| DIA XXII.—San Sotero ó Soter, y S. Cayo, papas y mártires.  | 353 |
| Santa Senorina, abadesa.  | 358 |
| El Evangelio y Meditacion: De las recaidas.   | 364 |
| DIA XXIII.—San Jorge, mártir.   | 369 |
| El Evangelio y Meditacion: De la vida inútil de la mayor parte de los hombres.                    | 377 |
| DIA XXIV.—San Gregorio, obispo de Iliberi y confesor.   | 382 |
| San Fidel de Sigmaringa, sacerdote del orden de padres menores capuchinos y mártir.               | 384 |
| Santa Bona ó Beuva y Sta. Doda, virgenes.   | 390 |
| El Evangelio y Meditacion: A qué peligro se esponen los que pasan una vida ociosa.                | 395 |
| DIA XXV.—San Marcos, evangelista.   | 399 |
| San Aniano, primer obispo de Alejandria.  | 404 |
| El Evangelio y Meditacion: De la palabra de Dios, y de la disposicion con que se debe leer y oír. | 407 |
| DIA XXVI.—San Cleto, papa y mártir.   | 412 |
| San Marcelino, papa y mártir.   | 414 |
| San Pedro mártir, obispo de Braga.  | 416 |
| Traslacion de Sta. Leocadia, virgen y mártir.   | 419 |
| El Evangelio y Meditacion: De la eternidad infeliz.   | 422 |
| DIA XXVII.—San Pedro Armengol.  | 427 |
| Santo Toribio Mogrobojo, obispo.  | 433 |
| Santa Cita ó Zita, virgen.  | 446 |
| San Anastasio, papa.  | 451 |
| El Evangelio y Meditacion: Del amor á los desprecios.   | 454 |
| DIA XXVIII.—San Vidal, mártir.  | 458 |
| San Prudencio, obispo y confesor.   | 461 |
| El Evangelio y Meditacion: De la infinita duracion de las penas del infierno.                     | 467 |
| DIA XXIX.—San Pedro, mártir.  | 472 |
| San Roberto.  | 478 |
| El Evangelio y Meditacion: De la fe.  | 483 |
| DIA XXX.—Santa Catalina de Sena, virgen.  | 488 |
| Los Santos Amador, Pedro y Luis, mártires.  | 495 |
| San Indalecio, obispo y confesor.   | 497 |
| San Pelegrin, servita y confesor.   | 500 |
| El Evangelio y Meditacion: De la suprema desdicha del hombre.                                     | 506 |

